

Mees, Ludger y Núñez Seixas, José Manuel (coords.): *Nacidos para mandar. Liderazgo, política y poder. Perspectivas comparadas.* Madrid, Tecnos, 2012, 315 págs.

Por José Manuel Rivas Otero
(Universidad de Salamanca).

El liderazgo ha sido un tema central del análisis político que ha sido abordado por distintas ramas de las ciencias sociales. Se trata de un fenómeno que tiene lugar, no sólo en el seno de las organizaciones políticas, sino también en otro tipo de agrupaciones humanas. Su estudio ha sido esencialmente multidisciplinar. Si acotamos el campo al liderazgo político, existe abundante literatura científica pero la mayor parte de monografías y artículos de revistas provienen del mundo anglosajón y se enmarcan dentro de la Psicología social, el *management* empresarial y la teoría de las organizaciones. La publicación de la obra que aquí se examina constituye una notable excepción ya que está escrita en español y trata el liderazgo desde la óptica de la Historia.

En la introducción, Mees y Núñez Seixas encuentran tres razones que justifican recuperar el estudio de los líderes políticos. En primer lugar, el desprestigio social de los dirigentes políticos y su incapacidad para hacer frente al contexto actual de crisis política y económica. En segundo lugar, el auge que ha experimentado el género biográfico y el tema del liderazgo desde comienzos de la década de 1990. Finalmente, la importante aportación realizada por las ciencias sociales en el ámbito anglosajón, que se ha mantenido constante desde mediados del siglo pasado.

La obra consta de trece capítulos de distintos autores que se estructuran en cuatro partes. La primera realiza una aproximación teórica al concepto de liderazgo que engloba los dos primeros capítulos. La segunda dedica tres capítulos al estudio de dos líderes políticos vascos del siglo XX: José Antonio Aguirre e Indalecio Prieto. La tercera parte de la obra se ocupa algunos líderes de la España del siglo XX y contiene cuatro capítulos. La última consta de tres capítulos sobre el liderazgo en la política internacional.

En el primer capítulo, Puhle hace un detallado repaso por las principales teorías del liderazgo. Considera a este último un término difícil de definir y confuso por tener significados diversos

que puede referirse a la personalidad de los líderes, a las características de sus seguidores, a la relación entre estos últimos o al contexto. El líder toma decisiones, persigue cambios, puede situarse en distintas posiciones de poder y tener estilos distintos. Tras examinar a los autores clásicos, el autor se centra en los estudios sobre liderazgo democrático que surgen a partir de la década de 1950 y en la tensión entre liderazgo y democracia. Por último, a partir de los presupuestos de Nye (2008), enumera algunos requisitos que podrían definir a un buen líder: determinación en la toma de decisiones, definición de objetivos, visión de futuro, atracción, competencia organizadora, rol de intermediación, aspiración de cambio y capacidad de movilizar. En el segundo capítulo, Álvarez Junco examina el liderazgo carismático o populista y lo aplica a la figura de Alejandro Lerroux. Partiendo del concepto de “sociedad-espectáculo” de Débort, el autor identifica la política democrática con un espectáculo en el que lo importante es lograr seducir a los seguidores. Esta visión recuerda a la de Lindholm (2001: 22) que compara la atracción de los seguidores con el líder carismático con la que siente el amante por la persona amada.

El capítulo de De la Granja Sainz abre la segunda parte de la obra. En éste, se realiza un recorrido por la vida del líder nacionalista vasco José Antonio Aguirre por la de otros nacionalistas de su generación como Manuel Irujo, Francisco Javier Landaburu o Telesforo Monzón. En el cuarto capítulo, Rivera Blanco se acerca a la figura del líder vasco Indalecio Prieto; el autor enfatiza en la evolución del discurso del político socialista, que asume una posición favorable a la autonomía aunque manteniendo su españolismo con objeto de “republicanizar” la cuestión vasca. Uno de los capítulos más interesantes es el de Mees, que profundiza en la figura de Aguirre y en su condición de mito, pasado y presente, del nacionalismo vasco. Tras examinar brevemente su biografía, trata de “deconstruir” el mito analizando algunos de sus rasgos (optimismo, vocación de nacionalismo hegemónico, capacidad de corregir errores, pragmatismo y compromiso democrático) y contrastándolos con datos empíricos. El autor concluye que los mitos no siempre son negativos, sino que, como el de Aguirre, “son siempre constructos inacabados” que pueden generar un “efecto pedagógico” y construir puntos de unión y consensos. Cierra la segunda parte el capítulo del presidente del PNV y lehendakari desde el 15 de diciembre de 2012,

Iñigo Urkullu, en el que se repasa el legado de Aguirre identificándolo con el de su partido político.

En el séptimo capítulo, primero de la tercera parte, Juliá retrata a Manuel Azaña, enfatizando en su faceta de gran orador. El autor repasa varios momentos de su carrera como político y orador: sus comienzos en el Ateneo de Madrid; sus intervenciones en el Congreso; sus mítines en “campo abierto” ante la multitud; y su retiro gradual de la escena política durante la guerra. En el octavo capítulo, Riquer i Permanyer realiza un original y fascinante acercamiento al liderazgo de Francesc Cambó, como ejemplo de la vinculación entre política y negocios. El catalán, empresario y político liberal, desarrolló la mayor parte de su carrera política en la segunda etapa de la Restauración en España (1907-1931) como miembro destacado de la Lliga Regionalista y de la política española. Según el autor, su condición de empresario de éxito le granjeó fortuna y muchos contactos que le ayudaron en su etapa como político. Durante la Segunda República su imagen política se deterioró y su giro conservador culminó en el apoyo financiero a los militares golpistas en 1936. En el capítulo noveno, Tavera analiza a la primera mujer ministra de Europa, la anarquista Federica Montseny; examina su origen como hija de periodistas anarquistas, su militancia sindical y condición de periodista, su etapa de ministra durante la guerra y su exilio en Francia y posterior regreso a España. El último capítulo de la tercera parte es de Núñez Seixas y se aproxima al político gallego Castelao, a su talante conciliador y a su liderazgo simbólico. El autor repasa sus comienzos como artista con militancia política, su papel dentro del nacionalismo gallego durante la Segunda República, su actividad durante la guerra y su conversión en mito durante su exilio.

El capítulo once inaugura la última parte de la obra. En éste, Baumeister compara el liderazgo carismático de los dictadores Mussolini, Hitler y Franco desde la óptica weberiana. Según el autor, aunque existen algunas similitudes entre las tres dictaduras, el personalismo franquista fue distinto al modelo de líder carismático del fascismo italiano y del nazismo. Franco no se legitimó mediante la relación directa y carismática con sus seguidores sino a través de la victoria militar en la guerra y la bendición de la Iglesia católica. En el capítulo doce, Bosh analiza la evolución del liderazgo presidencial en Estados Unidos a partir de seis presidentes:

Abraham Lincoln, Theodore Roosevelt, Franklin D. Roosevelt, John F. Kennedy, Ronald Reagan y Barack Obama. El autor repasa sus biografías y los errores y los logros de su gestión. Y en el último capítulo, Faraldo “deconstruye” el mito del líder polaco Lech Wałsa, examinando sus orígenes humildes, su papel en las huelgas y movilizaciones contra el gobierno comunista, la construcción del mito y el deterioro de su imagen pública dentro del país por las acusaciones de colaboracionismo.

Para finalizar, conviene apuntar que *Nacidos para mandar* constituye una aportación importante al estudio del liderazgo político en España. Su principal virtud es proporcionar una visión integral del fenómeno desde la Historia, examinando algunos conceptos clave (liderazgo político, democracia, carisma, caudillaje, mito, etc.) para situarlos dentro del relato biográfico de líderes políticos relevantes.

Rodrigues, Dennis : *La transition en Espagne. Les enjeux d'une démocratisation complexe (1975-1986)*, Mayenne, Presses Universitaires de Rennes, 271 pp.

Por Manuel Pérez Salinas
(Universidad de Cádiz)

El complejo proceso político que ha venido a llamarse transición española ha sido mitificado hasta el punto de que se ha convertido en el mito fundacional de una nueva España, moderna y democrática. Esta mitificación, resultado de los intereses de las clases dirigentes y de la fascinación que todo periodo de cambio político genera no quedó restringida a las fronteras españolas sino que ha despertado el interés de estudiosos e investigadores en todo el mundo, particularmente en muchos países sumidos en sendos procesos transitorios. Este no es el caso de Francia, pese a lo cual desde el país galo ha llegado un flujo constante de producciones acerca del tema, como es el caso de las obras de Sophie Baby o Anne Dulphy. Así en Francia, como en España, se ha desarrollado una tendencia crítica con la visión condescendiente con la que se trató la transición en los años que la siguieron, siendo este un eje muy importante de diversos grupos de investigación. De esta forma la transición española es un tema muy presente en el mundo de la enseñanza del español, particularmente en el campo de la denominada “civilización”. Esta importancia se ha traducido por la selección de dicho tema como parte de los concursos de acceso al